Cultura Obrera

EDUCACIÓN — ORGANIZACIÓN — EMANCIPACION

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Vol. III. No. 125 (Nueva época). Nueva York, Enero 24 de 1925. P. O. Box 35, Station D.

La Naturaleza

ES un misterio insondable, del que no conocemos principio y no podemos predecir fin. En el espacio inmenso, infinito, pululan incontables cuerpos, desde tamaño inconcebible por lo pequeño, al de enormes moles que ni idea podemos formarnos, todos, absolutamente todos, relacionados unos con otros. ¿Por qué existen, qué objeto tienen, van en pos de algo? No hay quien pueda decirlo. Para satisfacerse a sí mismos, los hombres han imaginado diversas fábulas. Lo cierto es que sólo sabemos que no sabemos nada. Gracias al microscopio y al telescopio hemos podido determinar ciertas composiciones extremadamente diminutas y exorbitantemente grandiosas. Pero el por qué de unas y otras es incognoscible. Los astrónomos han descubierto verdaderas maravillas, llegando a determinar de un modo preciso el movimiento de algunos astros y aun creen estar seguros de su tamaño, composición y peso. Mas ninguno sabe la razón de su existencia, ni el por qué de sus velocidades, ni cuál es la energía primaria de sus gravitaciones. A lo más, se conviene que sucede así porque no puede suceder de otro modo. Los químicos maniobran con lo invisible, llegando también a descubrirnos con toda clase de detalles la composición, los movimientos, la vida, de seres tan infinitesimales que no hay cifras para dar su tamaño o peso. Pasa con el micros lo mismo que con el macros, el cómo y el por qué de su existencia no hay quien pueda explicarla. Estamos como antes, sucede de tal modo porque no puede suceder de otra manera. Hemos convenido que no hay efecto sin causa. Los efectos los descubrimos; mas las causas primarias generalmente las desconocemos. Más todavía, producimos los efectos, sin que sepamos qué es la causa; ejemplo, la electricidad, con la cual logramos maravillas sin que se sepa lo que es.

El fenómeno para mí más inexplicable de la naturaleza es el de la reproducción. La semilla y el semen parece que tengan virtud creadora. A pesar de haber llegado a la conclusión que de nada no se puede hacer algo, como algo no puede reducirse a la nada, la multiplicación del semen y la semilla en condiciones favorables es tal, que se podría suponer que traen en sí esencia creadora de vida. Podemos quemar un trozo de madera y comprobar que de ella *no se ha perdido nada* al transformarse en humo y cenizas, y aunque con la combustión ha absorvido substancias que pululaban por la atmósfera; podemos demostrar que un cuerpo compuesto no es más que la reunión de varios cuerpos simples, combinados o mezclados, *sin que se haya ganado* una molécula o átomo de materia. Podemos, manipulando sustancias inertes, concentradas, convertirlas en expansivas, velocísimas. Pero en uno y otro caso el fenómeno transformativo no se nos presenta con un carácter multiplicador constante. Ciertos compuestos, como la dinamita, desarrollan potencialidades formidables que sus componentes, por separado no tienen. Mas al separarse pierden nuevamente aquella potencialidad. La semilla y el semen, al transformarse, la multiplican en tal modo que no tardan en no tener donde poder desarrollarse. De ahí la lucha por la existencia. Infinidad de semillas, infinidad de semen tiene que desperdiciarse, Es entonces cuando la naturaleza en conjunto se nos presenta con toda su brutalidad, sin que se halle en ella un átomo de inteligencia. Resulta una potencialidad creadora y destructora al mismo tiempo. Mata para dar vida; vive de la muerte.

Lo mismo que se ha dicho contra dios, puede decirse contra la naturaleza. Lo que es bueno para unos, es malo para otros. Da con la misma indiferencia la vida que la muerte. Es más, excita a violar sus leyes, y sin que las haya enseñado, castiga al que las quebranta. Debe aprenderlas uno mismo, y a seguirlas a puntitos, estaríamos todavía en la edad de piedra. Los hombres vivirían igual o peor que bestias. Ni cultivaríamos la tierra, ni tendríamos casas donde cobijarnos, ni dispondríamos de las mil y una maravillosas máquinas que centuplican nuestra fuerza productora. Seríamos los esclavos de la naturaleza, azotados a cada paso con sus inclemencias. Los soles, las estrellas, nuestro planeta no han sido creados para nosotros, ni nosotros para ellos. Como nos transformamos nosotros, también se transforman ellos, y estas transformaciones se realizan sin ningún objeto pricipuo. Si nosotros nos ocupamos del sol y de la tierra no es para beneficiarlos; si el uno con sus rayos y la otra con sus cualidades reproductivas hacen posible la vida, no es para hacernos ningún bien. La naturaleza no tiene siquiera la idea del bien y del mal. Es un conjunto en constante transformación, en el cual cada parte se acomoda como mejor puede. Llego a barruntar a veces que alguna partícula de conciencia tiene todo cuanto existe en el universo; que la llamada ley de simpatía y antipatía, en la que incluyo la de atracción, sea la esencia de la conciencia y que estos átomos de inteligencia obran en cada lugar donde se hallan como les conviene y pueden, importándole un comino de lo que conviene a los demás, y que no hay por qué adorar a la naturaleza ni seguir sus reglas cuando nos conviene y nos es posible burlarlas. Abstraernos del todo de ella no podemos; pero sí hurtarnos de muchos de sus sinsabores.

GRAFICAS

El sábado por la mañana ocurrirá un espectáculo extraordinario que pocos tendrán ocasión de ver otra vez; un eclipse total de sol. La luna se interpondrá entre él y nosotros y por algunos minutos nos privará de sus rayos. Es de un efecto impresionante. Se amortigua la luz, se enfría la atmósfera, toma todo un color que es retrato de la muerte. Los animales, espantados, se esconden como pueden. Los hombres, por el contrario, se echan a la calle para observar y aun estudiar el fenómeno en todos sus detalles. Saben a la hora y minutos que empezará, el espacio que abarcará, el tiempo que durará, y, de un modo tan preciso, que llegan a indicar la zona en la cual se podrá contemplar la eclipse plena, total. Pero hay unos seres, similes a nosotros, que caminan con dos pies, se valen de las manos para proporcionarse lo que les agrada, que no sólo comen, beben, evacuan lo mismo, exactamente lo mismo que nosotros, y que ven, oyen y hasta hablan, sino que tienen cerebro para pensar, si señores, y que piensan, los cuales prepáranse a bien morir a su modo, unos solventando todas sus deudas, otros vendiendo cuanto tienen, quienes roganda perennemente, porque, dicen, se acerca el fin del mundo, el día del juicio final, el milenario predicho en el viejo testamento. ¡Infelices! A ellos la realidad nada les dice. Continuarán girando alrededor del sol sus satélites; el mundo "continuará navegando en el piélago inmenso del vacío," como dijo el poeta; nosotros tendremos que seguir trabajando para "desembarcar el lunario" y ellos seguirán embobados esperando para otro día el milenario. ¡Bien aventurados los pobres de espíritu por pertenecer al reino de los estúpidos!

GRAFICO.

Compañeros:—Leed y propagad CULTURA OBRERA, periódico de, por y para los trabajadores.

DEL DIA

LOS desocupados, fungiendo de bienhechores, están actualmente reunidos en Ginebra buscando un medio para evitar los desastrosos efectos de ciertas drogas de perniciosos efectos en el organismo humano, que los hombres se han acostumbrado a tomar, ya sea en una, ya en otra forma. Y en la discusión sobre la fuma del opio están a punto de un rompimiento, del que temen, si no encuentran una fórmula de arreglo, sufra el prestigio de la Sociedad de las Naciones.

A mí me tiene sin cuidado lo uno y lo otro. Ni la Sociedad de las Naciones armonizará los opuestos intereses de las diversas clases, ni la Conferencia sobre el opio logrará evitar los desastrosos efectos que éste causa en millones de individuos. Los buenos resultados en este sentido, en una y otra cosa, no se obtendrán desde arriba con el ordeno y mando; sino desde abajo con la propaganda y la educación. El camino que parece más largo es el más corto. Parece que el mejor medio de evitar, sea el impedir, no el convencer. Convencer no es cosa fácil; pero impedir es más difícil. No hay cosa prohibida que no se haga, burlando las precauciones tomadas. Lo que llega a ser un modo de sentir no puede dejar de efectuarse. El que no mata no es porque haya una ley que le prohiba matar; sino porque le repugna cometer tal sacrificio; el que no roba, no es porque haya leyes que prohiban, castigan, el robo; sino por entender que es una mala acción; el que no juega a los prohibidos, no es porque éstos lo sean; sino porque es contrario a ellos; el que no se emborracha no es por temor a ir a parar a un calabozo; sino por considerar la borrachera una degradación; el que no se embriaga con las drogas, no es pensando que pueda ser perseguido; sino que no quiere engañarse él mismo intoxicándose.

La prohibición en este país comprueba más de lo que dejamos dicho. Ha aumentado el número de los borrachos, ha matado a gran número de individuos con malas bebidas antes desconocidas y, lo que es peor, ha acostumbrado a la mujer a tomar bebidas alcohólicas que antes de la prohibición hubiera sido considerado un insulto el ofrecérselas solamente. Beben licores ahora, muchos que nunca los hubieran probado. El que prohiban fumar el opio, el que priven de cultivarlo, el que lo consideren todas las naciones como un contrabando, no impedirá que se fume el opio, ni que no cause resultados más desastrosos al organismo que antes

En Ginebra, lo que ha causado un semirompimiento más que otra cosa es una cuestión de intereses. Siendo los allí reunidos partidarios de la ley y enemigos que se fume el opio, si no estuviera envuelta en la prohibición una cuestión de intereses, enseguida se hubieran puesto de acuerdo. Pero no, cada uno de los delegados representa un interés especial que se esfuerza que no sea lesionado. Si su empeño fuera el de favorecer la humanidad otro camino adoptarían. Ante todo, mirarían que el hombre estuviera en condiciones que no tuviera que recurrir a los narcóticos y a los estimulantes. Se esforzarían que la vida fuera más lisonjera; menos fatigosa. En vez de amenazar con el látigo, buscarían atraer con el cariño. La humanidad, moralmente, ha progresado tan poco porque se ha preferido siempre el esbirro al apostol. Y yo los odio a los mandones que quieren resolver todos los problemas en la esbirralla (permítaseme la españolización de la palabra italiana); si realmente quieren ser bienhechores de la humanidad, lo que gastan en medios coercitivos, dediquenlo a mejorar moral y materialmente la condición de los hombres, y obtendrán sin duda, positivamente resultados beneficiosos.

AVIZOR.

Los seudocientíficos

"EL sistema capitalista actual, con su desenfrenada competencia, fuerza al capital a acumularse en manos de una exigua minoría y ocasiona el desarrollo de la gran industria y de la gran propiedad territorial, proletarizando a los trabajadores. Día vendrá en el cual la inmensa mayoría de los hombres será esclava sometida de unos cuantos capitalistas, dueños de todos los medios productivos. Aquél día será fácil, más todavía fatal, la expropiación de aquellos pocos parásitos, como acto de pública utilidad. Y la revolución social será un hecho."

Eso afirman los pseudocientíficos, y de ello deducen "que la misión de los revolucionarios está precisamente en ayudar al desarrollo del sistema capitalista con los medios que la civilización actual pone a sus manos, ya que ese trae en sí mismo los gérmenes de la sociedad futura, en la cual todos los hombres, copropietarios de los medios de producción y cambio, esto es, de la riqueza social, vivirán fraternalmente en la dulce paz del trabajo redimido." Y aún añaden: "que un régimen socialista no es posible si no se ha desarrollado completamente el actual sistema económico."

No queremos discutir ampliamente ahora si es o no cierto que el capital tiende a acumularse en pocas manos. Tcherkesoff, en un interesantísimo libro intitulado **Páginas de historia socialista**, demuestra, con cifras, lo contrario. Prueba que en lo que va de siglo, no sólo el número de los grandes capitalistas, sí que también el de los pequeños ha ido progresivamente aumentando en mayor proporción que el de la población. En muchas empresas gran parte de los capitales los han proporcionados los trabajadores. Pero aunque así no fuera, la teoría evolutiva-fatalística no descansa sobre sólido fundamento alguno. Ni el pasado ni el presente la abonan en lo más mínimo.

Concedamos, aunque así no sea, que los grandes capitales acumulados lo hayan sido a costa de la absorción de los pequeños, ¿no tornan a desmenuzarse ante nuestros ojos merced a la herencia, el despilfarro y la crápula? ¿No han estado ya, además, en épocas anteriores los capitales acumulados en pocas manos sin que jamás hayan evolucionado naturalmente hacia los míseros? ¿Fué la evolución o la revolución que desposeionó a la Iglesia y al feudalismo de los bienes y privilegios que disfrutaban? Cierto que la servidumbre en Rusia y la esclavitud en América fueron abolidas por orden gubernativa, pero ¿cómo y en qué condiciones? ¿No fué de modo y manera que no perjudicara y sí beneficiara a los propietarios? ¿Dónde, cuándo se ha visto que un sistema injusto evolucione natural, fatalmente, hacia uno justo? A lo más, la tiranía estimula la rebeldía, la explotación el odio, la miseria la desesperación, y el odio, la rebeldía, la desesperación, inteligentemente impulsados de un justo ideal, podrán llegar a presentar batalla y vencer a los monstruos que los exacerbaron; pero nunca los monstruos malignos se convertirán en benéficas deidades. ¡Cuán potente, cuán grande sería todavía el dominio de la Iglesia si sus enemigos, en vez de combatirla, hubieran sostenido y contribuído a alargar sus funciones, sus privilegios, sus poderes! Y los césares y los nobles ¡cómo gozarían todavía contemplando las fieras del circo devorando esclavos, y haciendo abrir vientres de los súbditos para calentarse los pies, y fornicando con las desposadas en sus feudos, si los revolucionarios de antaño hubiéranse dedicado, no a abatir, sino a ayudar mayormente al desenvolvimiento de la realeza y de la nobleza!

Y esto es lo que los pseudocientíficos pretenden hagan los trabajadores con el sistema capitalista. Nada de revueltas, de histéricas convulsiones, — así llaman ellos los movimientos populares,—contra el Gobierno y el Capitalismo; por el contrario, débese alargar el poder del gobierno y facilitar el desenvolvimiento del capitalismo, hasta que llegue el día que, concentrado el capital en pocas manos y todo poder en el gobierno, dade éste decretar la expropiación de la riqueza social a favor de todos. ¡Y esto dícese en nombre de la ciencia! ¡Qué sarcasmo!

Supongamos lo imposible. Rockfeller, Morgan, Roschild, los grandes financieros modernos, logran apoderarse de todo el capital social, ¿se reduciría por eso el número de los capitalistas, de los grandes privilegiados a sólo ellos tres? Para hacer producir los capitales por ellos acumulados ¿no necesitarían de centenares, millares, de altos empleados retribuídos con salarios superiores a las ganancias que hoy obtienen centenares, millares de pequeños capitalistas? ¿Y estos empleados no disfrutarían de privilegios mayores a los de los pequeños capitalistas de hoy día? Hablan claramente los EE. UU. por mí. Y para defender sus capitales—suponiendo otro imposible, esto es, el de no poder contar con el gobierno,—no organizarían por su cuenta ejércitos de mercenarios, más terribles, más brutales, más feroces que la policía, la milicia y los soldados?

dados? El facismo italiano sirva de ejemplo.

En pequeño, nos dan un ejemplo de cual sería la situación de los trabajadores en un estado simil, algunas regiones mineras del Norte-América, donde difícilmente se trata directamente con un dueño, siendo las minas, las casas, lo establecimientos comerciales de la compañía, dependiendo de ella el juez, el médico, el cura, la escuela (si la hay), y hasta la oficina de correos, en las cuales los trabajadores hállanse bajo la férula de superintendentes y de **bosses** más brutales, más infames, más ladinos que los amos, que no por eso han desaparecido, y donde a los trabajadores, al gobierno mismo, es dificilísimo hacer sentir su influencia. ¿Cuánto más fácil sería la lucha si cada mina tuviese su propietario, con exíguo capital, interesado en arruinar al competidor vecino, que no siendo todas las minas de un solo hombre o de un **trust**, que sin haber disminuído el número de los privilegiados, les ha unido de modo que el interés de uno es el interés de todos!

Traducida al lenguaje vulgar, la teoría pseudocientífica de los demócratas-sociales, dice: "Esclavos, remachad vuestras cadenas, a ellas añadid todavía otras; dejad que vuestros cuerpos se agosten, que cuando habréis perdido vuestra energía moral y física, esto es, cuando el capitalismo se haya completamente desarrollado y el gobierno inmisciudo en todos vuestros asuntos, aherrojando vuestros movimientos, entonces natural, fatalmente, se os pondrá en condición de gozar del.... reposo eterno" Y ¡Viva el socialismo científico!, tal vez tengáis tiempo de gritar todavía, añádimos nosotros.

Pero los hechos hánse efectuado y efectúanse de modo muy diferente al supuesto por los pseudocientíficos. En realidad, no hay más sino que la introducción de las máquinas en las labores humanas han producido dos fenómenos bien pronunciados, que son el principal factor del problema social: la constitución de una nueva categoría de privilegiados, la más potente de todas porque dispone del dinero, la de los capitalistas, y la **proletarización** del elemento trabajador. Los primeros, nacidos de la usurpación, el dominio y la avaricia, tienden, naturalmente, a sotoponer todo, moral, libertad, justicia, a sus intereses personales; el segundo, desposeído, explotado y dominado que tiende, naturalmente también, a protestar del yugo económico, político y moral que sobre él pesa. De ahí la lucha, tanto más encarnizada, cuanto más altiva y conciente es la masa proletaria. Hízose la revolución política y proclamáronse los derechos del Hombre, creída la burguesía que los trabajadores jamás estarían en condiciones de gozar de ellos en provecho propio. En Inglaterra, Norte América, Francia y poco a poco en casi todas las naciones llamadas civilizadas, promulgáronse constituciones concediendo los indicados derechos, que fueron generalmente respetados mientras los trabajadores redujéronse contentos a escojer nuevos amos. Conforme aquéllos han ido comprendiendo el triste y pobre papel que desempeñaban en esta comedia humana, los tales derechos fuéronse mermando, negando, al punto que actualmente toléranse sólo donde los dominadores no se sienten suficientemente fuertes para cohibirlos, resultando que no hay más constitución, más ley, más libertad, más justicia que las que son capaces de hacer valer los mismos trabajadores. El capitalismo está en su pleno apogeo. Para favorecerle se legisla, se declaran las guerras, se firma la paz, se encarcela, levántanse patíbulos, se asesina al pueblo, engañando a éste en la iglesia, en la escuela, en la prensa y en los comicios, rindiéndole doquier pleito homenaje artistas, poetas, y sabios. Y conserva y aún aumenta todavía su potencia por el constante flujo y reflujo que le agita y del que estaba exento el mar muerto de las castas. Los papas, los reyes, los nobles, habiendo cerrado las vías de ingreso, no tenían donde recobrar las energías perdidas por la degeneración de las familias que formaron la casta; mientras que los capitalistas, formando un rango no una casta, reemplazan siempre a las agostadas energías otras vigorosas. El capital no se estanca, circula, pasa de unas a otras manos, perdiéndole quien no sabe manejarlo, obteniéndole el que es capaz de acumularlo y negociarlo. ¿Cuántos millonarios fueron miserables en su juventud y cuántos millonarios se han vuelto miserables? Antes que las **dinastías** de los Gould y de los Vanderbilt hayan tramontado, han resplandecido las de los Rockfeller y Morgan y primero que llegue el ocaso de éstos alborean ya otras. No se trata más de poseer títulos, sino dinero, y el dinero, como comúnmente se dice, rueda, y como viene, se va.

Nada prueba, ningún hecho atestigua ni que el capitalismo tenga tendencia a destruirse a sí mismo, ni a transformarse en sistema socialista, ni que sea fácil la revolución donde es más rica y más inteligente la burguesía (Rusia lo ha demostrado de un modo palmario); sino que, por el contrario, cada día que pasa mejor prepárase ésta para oponerse a las ideas de justicia y de libertad que impulsan a los verdaderos revolucionarios, a los trabajadores que constantemente propagan, agitan, organizan, se rebelan para redimirse, redención solamente posible cuando los trabajadores estarán dispuestos a abatir con la fuerza todo privilegio. Esto demuestran, esto enseñan los hechos, que los sofismas de los pseudocientíficos no pueden tergiversar.

P. E.

RASGOS

Generalmente, cuando uno no sabe qué decir, sale del paso hablando del tiempo. "Magnífico día" o qué "tiempo perro"—esclama uno,—y le contesta el otro: "extraordinario" o "terrible." Son frases esteriotipadas en nuestro cerebro que se repiten todos los días a cada momento, por rutina, por decir algo, cuando uno no tiene nada qué decir. Por no tener de qué escribir, voy a hablar también del tiempo yo.

No hay nada más variable que el tiempo. A veces, en un mismo día, es magnífico, o solamente agradable, y también molesto, más todavía, aplastante. Ni en el polo norte, ni en los trópicos, donde el clima es más estable, el tiempo es constante. Su tendencia está en contraposición a la dominante en cuanto existe en el universo, la inercia. El sol, la luna, y la tierra tienen movimientos regulares, atraídos por otros cuerpos. Si no fuera por esto se pararían y aplastarían el uno al otro buscando el reposo. El agua corre sólo para buscar su nivel, para estar tranquila; si se agita es movida por algún otro elemento, el viento, los temblores de tierra, etc. Los animales, racionales o irracionales, se mueven siempre merced a impulsos extraños recibidos. Más todavía las cosas. La rutina, que es una especie de inercia, es una de las notas dominantes en Naturaleza. Hay quienes se limpian sólo porque así se les ha acostumbrado desde la niñez. Se va a la iglesia, al teatro, a pasear a determinadas horas, por rutina. Los movimientos, las actividades de los hombres, son producidas más de las energías exteriores que de las internas. Estas obran casi siempre sólo por reacción. El choque las impulsa. Así la vida resulta más objetiva que subjetiva.

Está comprobado que hay más robos en el invierno que en el verano; más actos sangrientos cuando aprieta el calor que cuando la temperatura es fresca. ¿Cuántas veces estamos alegres sólo porque brilla el sol y malhumorados porque hace mal tiempo? Sin duda el tiempo influye mucho en nuestro modo de obrar. En los países nórdicos se es activo; en los trópicos abandonado. Las civilizaciones se establecieron en los países templados. Una lluvia torrencial puede malograr un movimiento insurreccional, o, al revés un gran temporal dar el triunfo a los inferiores en fuerza. Una de las mayores ventajas del hombre es precisamente que ha sabido "hacerse el tiempo", estando menos sujeto a él que los demás animales y, sobre todo, que las cosas.

Es el tiempo verdaderamente una gran energía externa impulsora de internas energías. Tiene gran influencia sobre la tierra, el agua, el fuego, los objetos, las plantas, las bestias y los humanos seres. Es un estimulante en cada una de las fases. Espléndido o feísimo tiene la potencia de impulsar a efectuar dadas cosas; con ser impalpable, nos anima o azota. A su variabilidad se debe la constante transformación de la materia, la evolución de las especies, el progreso de las sociedades.

El tiempo tiene una importancia que generalmente no se le da. Como se hace en determinados espectáculos públicos, al contraer ciertos compromisos, no estaría de más el decir: "si el tiempo lo permite", porque el tiempo es un gran mandón al cual difícilmente se le abate. Hasta ahora, a lo más, hemos podido hasta cierto punto, substraernos a él. El buen o el mal tiempo es algo más que una vaga palabra para salir del paso; de él depende a menudo la realización o no efectuación de grandes actuaciones. Y no teniendo de qué hablar, tratando del tiempo, creo he logrado salir del paso: diciendo algo menos vago del "espléndido" o "pésimo tiempo."

D. INGENIO.

Compañeros:—Leed y propagad CULTURA OBRERA, Periódico de, por y para los trabajadores.

LA EDUCACION

EN la educación está la clave del resurgimiento vital del pueblo; pero no en la actual.

Esta, obrando por espíritu de imitación y por tradicionalismo, propaga la farsa, el crimen, el latrocinio, el adulterio y la prostitución, convertidas dentro de los moldes del viejo arcaismo pedagógico social, en corriente criterio por el mismo pueblo.

Para unos estriba la educación en dar los "buenos días" o las "buenas tardes," según el caso, guardando ciertas reglas de urbanidad para con sus semejantes; para otros se concreta al conocimiento de las materias instructivas que conciernen a la enseñanza primaria o superior; para otros el ceder el asiento al sexo femenino en el tren, en el tranvía, en el teatro o cualquier otro salón, y alzar el sombrero al saludar, dar el pésame y fingir acompañar en el sentimiento a los parientes de un difunto, y en la calle ceder la vereda; para los últimos el ser buen católico, frecuentar las iglesias con asiduidad, confesarse cada poco tiempo, pagando temporalmente misas por éste o aquel difunto, tal o cual santo, sirviendo cada vez que lo invitan de padrino para idiotizar a recién nacidos o desposar cónyuges, no es solamente ser "bien educado", sino un alto título de virtud, en fin, todo ese cúmulo de actos que se hacen por rutina, automáticamente, por "el qué dirán," y, cuyo incumplimiento puede acarrearnos el epíteto de "mal educados."

"Educación:—Es el arte de formar la infancia, enseñándola en lo que debe saber para conducirse en la sociedad, habituando a los niños y a los jóvenes a la realización de los usos admitidos, entre personas finas y cultas."—Esto según el diccionario.

Hay padres que creen una educación ejemplar la que proporcionan a sus hijos, suministrándoles cada pocos días una buena paliza; hay otros que consideran un ejemplo vivísimo de virtud, el que sus hijos saluden a todos los que hallen a su paso, aceptando todas las imposiciones interiores y exteriores sin que jamás se rebelen; otras mamás les pegan cuando han hecho algo que perjudica directamente sus intereses.

Los maestros de las escuelas públicas consideran buenos discípulos aquellos que obedecen resignadamente, aceptando todos sus mandatos e imposiciones con dócil mansedumbre.

Otras personas conceden una importancia sin límites a sus amistades, siempre que estén económicamente niveladas con él, o le superen, reservándole sus atenciones, y desprecian a los que con él no se puedan parangonar.

Su buen concepto de "idiotas instruídos" sufriría al mantener relaciones que estuvieran por debajo de su nivel social económico.

Todos estos modos antojadizos de ver la educación, predominan entre ricos y pobres, laboriosos y holgazanes. (Pudiera puntualizar muchos errores fundamentales como éstos, que predominan en la interpretación del principio "pedagógico" del magisterio español, hechos corriente criterio obtuso, que resaltan a la vista de cualquiera, el cual llamaré culto de castración).

Pues bien, mi criterio educacional es bien diferente. Para mí no es más que un factor moral que impulsa, determina y valoriza las acciones del individuo.

Mi criterio educacional no estriba en lo que dejo apuntado, en todo el cúmulo de actos necios que automáticamente repiten por tradición y rutina los pueblos, sin que su voluntad lo determine y exija el cual denominan reglas de urbanidad o cortesía, y que resaltan como ejemplos de virtud entre los defensores del viejo "arcaísmo" social;—no la educación que yo anhelo se circunscribe a cierta grandeza de alma, alteza de miras, capacidad ilimitada para el bien, nobles y humanos sentimientos de justicia, que en sí encierren odio al abuso, a la tiranía y a la explotación.

Poseer la "Anarquía", el más alto, noble y humano ideal de justicia, combatir la opresión y la tiranía, ansiar la desaparición de la morbosidad ambiente, luchar por la fraternidad humana, son para mí pruebas evidentes irrefutables, de una educación buena y sana inteligencia.

Observando el ambiente que predomina en casi todas las esferas sociales, noto un bárbaro egoísmo, un canallesco comercio, un utilitarismo injustificado, predominando en la actual sociedad capitalista; y si voy más allá, observo que los rústicos, mediocres, necios, hipócritas y todos los educados en la falsa instrucción, predicando el ahorro como una "gran virtud" como paga obligada para compensar el esfuerzo intelectual o físico de los demás, y la religión católica como una "panacea" para los capitalistas que puedan sufragar los gastos de un gran funeral con muchas misas, saco en conclusión que estoy muy lejos de recomendar esa educación a mis semejantes, absurda y antagónica que los Estados proporcionan, y menos aceptaría en el seno de mi hogar, la cual se reduce a aprender el "cateciamo" de memoria, la historia como una reseña criminológica de sus barbarismos, cantar el himno y otros cantos patrioteros, marcar el paso y aprender la instrucción militar, y jurar la bandera, es un espectáculo tan burdo e hipócrita como inútil.

Para mí la literatura, la filosofía y las obras de arte son las que determinan el valor de los pueblos y su educación; no los grandes acorazados y grandes cañones, artefactos de destrucción y muerte, ante los cuales se arrodilla el pueblo inconsciente en un gesto supremo de adoración.

¿Cuántos genios, escritores, literatos, filósofos, químicos y notabilidades nos presenta la civilización burguesa?

¡Tan pocos, que el concepto que se me merece es tan pobre y tan bajo, que la detesto en todas sus formas!....

Otro factor que predomina entre el pueblo hecho corriente criterio, es "la hipocresía", base sin la cual se haría imposible la vida en el actual régimen.

La exteriorización de sentimientos que jamás tuvimos, encubren todos los actos innobles que determinan el valor de la burda civilización actual, el odio, el crimen, el robo, el egoísmo, la corrupción, la hipocresía y el vicio, lacras estas básicas de la sociedad presente.

Seguir trampa adelante, sembrando ese gran error capital en que se basa la actual sociedad: "la mentira," parece una norma impuesta a sangre y fuego a los pueblos por sus antepasados.

El egoísmo destruye los dones y los atributos más preciados de nuestra existencia: "el amor".

Por él instigados se ejecutan actos innobles que degradan, esperando con ansia el momento de recibir la parte que le corresponda de la herencia de sus progenitores—aún a trueque de su desaparición—momento en el cual termina todo el cariño que se les profesaba.

El hombre, explotando al hombre salvajemente, ha matado el humano instinto de la conservación de la especie.

Hoy no vivimos por vivir, sino para comerciar canallescamente con el sudor ajeno y enriquecerse, aunque para ello sea necesario matar a miles de nuestros semejantes; para lo cual tenemos la guerra, la pendencia y la expropriación forzosa, incentivos éstos que, en manos de los que se llaman "hábiles diplomáticos", son suficientes para aniquilar al mundo con sus artimañas.

Esa tan cacareada frase: "todos tenemos derecho a la vida," no representa más que una burda trama, una vil mentira.

Trabajando para otros, no tenemos derecho a la vida; el que usufructa nuestros esfuerzos hechos productos, tiene doble derecho.

El trabajo, como hoy se ejecuta, no es símbolo de virtud; denigra y rebaja la condición moral y material del individuo, cuando sabe va a aumentar las arcas del que no hace nada y todo lo disfruta.

El día que se trabaje para uno mismo, con la plena convicción de que el imperio de los parásitos pasó al olvido hecho cenizas, enaltece, dignifica y eleva la moral del individuo. Sabiendo que es una necesidad naturalísima y humana de toda la especie, harálo a medida de sus fuerzas y alcances voluntariamente, para el complemento de sus exigencias.

Hoy, ocultamos nuestras lacras propias, y exteriorizamos las agenas, agigantándolas.

La mentira, ese gran error fundamental de la actual civilización, se enseñoreó de todos los sectores humanos.

Descaradamente se miente de pueblo a pueblo, de gobernante a gobernante, de mujer a hombre, de vecino a vecina y de hijo a padre, y vice versa.

Sobre ese gran error fundamental se halla cimentada la sociedad capitalista, y todas sus actividades giran en torno de él.

Pues bien, sin temor a equivocarme diré, que es mucho más urgente que las prácticas del "neomalthusianismo" una gran reforma en el concepto educacional de las gentes de hoy, hecho corriente criterio.

Despojarlos de la hipocresía y de la mentira, burda farsa que representan, orientándolos hacia la generosidad, alteza de miras y elevado concepto de las cosas y de los seres.

Obrando de acuerdo con nuestras convicciones, sin exteriorizar falsas apariencias ni perjudicar a otros, guardando el recíproco respeto mutuo que nos debemos todos, suprimiremos las lacras actuales que representan ese burdo trama "la hipocresía" y "la mentira," y con ellas su morbosidad ambiente.

El pedagogo se halla ante la magna obra a realizar, una de las más difíciles y an-

De allende los mares

DESDE EUROPA

El **providencial** dictador español, calificativo que él dictó a los ayuntamientos para que se lo telegrafiaran el 13 de septiembre, que es el primer fracasado, como lo prueba su labor marroquena, cuando se rebelaron los Audjeras, a quienes él había dado armas y municiones, lo que constituye una traición, o cuando menos, una imprevisión que el código militar es seguro condena con la pena de muerte, pues este campeón de la derrota, que haría reír a los niños en el cinema viéndole hacer correr a los rifeños.... detrás de él; éste **siempre galante** con las **señoras**, si estas **señoras** son prostitutas o cocalneras, ordenó que le entregaran todos los derrotados militares o paisanos de la zona dominada y, que se fusilarían.

Sin duda, quería ser él el único derrotado. Y hoy, día tres del nuevo año, el 52 que Pavía asesinó el feto republicano, Primo el **virtuoso**, el oscurecedor de Carlomagno y de César, habrá salido para Madrid, donde no habiendo hecho la felicidad con uniforme, la intentará hacer como incivil, presidiendo lo que osará llamar gobierno, con los somatenistas (cuidado con equivocarse y no pongan somatenelstas, porque de atenelstas, habrá poco).

Y como en Marruecos no habrá gastado todos los millones, ni en aumentar las propiedades del Rosellón aun hallará en Madrid con qué pagar la edición inglesa del libro de Blasco Ibáñez, que, según **Le Peuple**, de Bruselas, ha comprado el embajador español. Pero como he dicho hace minutos al librero donde compré los cuatro primeros y donde la policía fué a recogerlos, ni el embajador ni el rey tienen suficiente capital para comprar todo el papel que puede emplearse en la reimpresión.

Niega el gobierno inglés su intervención en el caso del libro de Blasco Ibáñez. Puede ser, como puede ser que siendo manifiesta injusticia que no dejaría sin protesta un periodista millonario, acaso el único de la clase en España, ha preferido recular, dejando la venta de las ediciones de lengua no inglesa, y facilitar la venta de la edición inglesa al Embajador español, yo sé, a no ser que el librero me hubiera mentido, que autoridades inglesas han intentado impedir la venta. Si estas autoridades han obrado por orden del embajador, recordaré que el subsecretario de la prefectura de Perpignan, que expulsó al barbero Rey, por orden del consul español, fué destituído y Rey hecho reintegrar en Francia al directorio español.

De todos modos, el libro de Blasco Ibáñez ha hecho cosquillas y las ranas españolas y las **señoras decentes**, hacen conferencias de adhesión al rey perjuro y envían matachines a París.

Las ranas se reunieron en un teatro de Madrid y a pesar de emplear todos los medios, persuasivos que las ranas pueden concebir y opresivos, no consiguieron ni un orador entre los ex-ministros conservadores y mauristas, y nos informó **Le Temps**, que habló un joven publicista, un representante de los sindicatos obreros católicos, un oscuro diputado provincial, un delegado del partido integrista; un, un... haber si lo digo... un Grande de España, y el que se cree alcalde de Madrid y que se extrañó de la ausencia de los antiguos ministros y las ranas chillaron: "¡muerte a los viejos partidos! ¡muerte a los políticos! ¿Si se creerán anarquistas estas ranas? Se propuso quemar el 31 de diciembre todos los libros de Blasco Ibáñez.

Después, un tal Luis de Grijalba ha escrito un folleto: **Los enemigos del rey**, editado por miles de centenas, y el chulo de la pluma, que es además Carretero y Novillo, ambos nombres con mayúscula, y quien descontento de esta herencia, se bautizó el "Caballero Audaz" (Date pisto, Mariquita), ha escrito otro: **"Un escritor que ha vendido su patria"**, y no sé si para darse pisto o para vengar a ese escritor **que vendió su patria**, es decir, a Blasco Ibáñez, hizo un viaje a París, y en vez de ir a ver a Ibáñez, que no es manco, creo, fué a los "cabulotes" y se topó con los puños americanos de otros españoles (se cree, pues, no siendo detenidos es difícil afirmarlo con veracidad), y lo hallaron tumbado en la calle, no sé si efecto de las manoplas o del alcohol.

Aquel otro matarife de que hablé en la otra, que le envió el directorio, el Benigno Varela, le dijeron que era pescado demasiado pequeño y que Ibáñez está dispuesto a batirse con el Primo primero o con el Primo segundo o XIII.

Ahora deberían enviar a Maestu; pero esta **señora**, y no quiero decir la profesora, sino el ex-hortera Ramiro, es demasiado cobarde, es más cobarde que sinvergüenza y de esto último es el compañero del campeonato con el exanarquista, el académico Martínez Ruiz.

—El Conde de Romanones ha escrito un libro sobre la política exterior de la España, que la censura no permitió. Cambó escribió otro **Al rededor del fascismo italiano**, y por esto del título, sin duda pensando el ilustre censor que de Italia podía escribirse, sobre todo si no se combatía a Mussolini ni a Víctor Manuel, le permitió publicarlo aunque con muchas suciedades del lápiz rojo de Santa Anastasia española. Y he aquí algo de lo que dice el libro de Cambó: "El no ha provocado (el rey Víctor Manuel), por una acción personal subversiva, aventuras guerreras inútiles; él no ha dado a los generales instrucciones clandestinas para las operaciones militares en curso. El no ha intervenido en los consejos del gobierno para designar los embajadores o representantes diplomáticos, y él no ha comunicado a los unos y a los otros a escondidas de los ministros responsables instrucciones personales comprometiendo el prestigio exterior del país. El no ha influído ni en el nombramiento de magistrados ni en las promociones en la gerarquía militar. El no ha sido el responsable de la inestabilidad ministerial no habiendo conspirado contra sus consejeros constitucionales, ni preparado conjuraciones subterráneas para desposeerlos. El no ha cubierto su país ni su persona en ridículo cometiendo imprudencias de lenguaje o inconvenencias de conducta.

El no ha ofendido antiguos reinados haciendo parte del Estado actual."

Que Cambó es un canalla, si se dijera, pocos lo dudarían; pero leyendo lo anterior se convencerá que, canalla o no, sabe decir las cosas.

—El auditor general Don Carlos Blanci, procurador general en el Tribunal Supremo de Guerra y Marina, que se negó a pedir la pena de muerte contra los de Vera, ha sido destituído.

—Un redactor de un semanario republicano: **La Unión de Tarazona**, ha sido apresado por haber hablado con elogio de Blasco Ibáñez.

Igual suerte le ha ocurrido a otro periodista de Gerona, que no recuerdo el nombre, por el mismo delito, y en ambos casos la suspensión de los periódicos.

También **La Voz**, compañera de **El Sol**, ha sido suspendida por un cuento de un colaborador.

Y aquí he parado para dar tregua de llegar el domingo y **Le Temps**, único llegado hasta la fecha de hoy **Le Cirero** nos informa de un interviú del hablador XIII con un representante del **Diario de la Marina**, de la Habana.

Este mentecato no se dá cuenta de sus desastrosos fracasos y continúa sus inconvenencias de lenguage que diría Cambó.

"No visitará las que fueron colonias españolas como era su deseo, no por la situación de España, sino por la de europa."

"Dentro poco Alemania exportará el carbón de sus minas y la Inglaterra sufrirá paradas cada día en sus exportaciones."

"Alemania será invencible en la Grande Guerra que empieza ahora."

"Rusia será la llave del problema y el continente será un volcán mientras Rusia no pueda vender y consumir libremente." ¿Y por qué tu gobierno o tus bandoleros no la reconocen?

"Francia continúa sus preparativos militares más importantes que nunca y en veinte y cuatro horas puede mobilizar su importante flota aerea y que existen doscientos nuevos gases asfixiantes."

Pero España tiene una fuerte natalidad, es lo que le da confianza en el porvenir: en dos siglos España será potente." Y nuestro hombre, que no es de plata como pensaba el aragonés, pedirá a eso que llaman Sociedad de Naciones "que le permita sostener un ejército de doscientos mil borregos, que pondrá a su disposición haciendo pendran con la flota inglesa. Pero este mentecato olvida que ofreció al Papa ponerlos a sus órdenes para las nuevas cruzadas.

Pero yo comprendo lo que encierra esta hipocresía; hay que colocar las gallinas de Africa que Abd-el-Krim ha puesto la bota en el trasero, comprarles unos espolones y hacerlos gallos en España, como decía una sabrosa copla publicada en estas columnas.

—Me proponía ocuparme de una huelga que existe en Douarnenez (Francia), donde los patronos han llevado agentes provocadores de París, todos expresidiarios que forman parte del Sindicato Libre de Francia, que han provocado una lucha resultando muertos y heridos. Pero viendo con placer que un corresponsal de París colabora, temo repetir lo que espero él explicará, pues es un asunto que merecerá estudiarse, pues un fenómeno así, donde una cuadrilla ajusta el precio del asesinato de una huelga, es digno de ser estudiado para ver de ponerle remedio.

Y después de prometer que si el tiempo me lo permite, contestaré (por una sola vez) a la argumentación que el amigo y compañero Esteve opone a mis líneas sobre neomalthusianismo, cerraré ésta con la orden del día que el partido socialista español ha clausurado su Consejo Nacional que encuentro entre los anuncios de un diario francés del 2 del corriente, o mejor dicho, que me han hecho ver:

"El consejo nacional del partido socialista obrero español, después de haber examinado la situación general y política considerada como un dardo esencial de la hora presente el sostenimiento de un régimen de excepción que había sido dado por provisorio, y que se había ya negado a reconocer. (En teoría).

"Decide a la **unanimidad** de renovar públicamente la expresión de un deseo ardiente de ver en fin, surgir fuerzas políticas nuevas profunda y realmente liberales en la plena acepción de la palabra."

"Declara hoy como en 1917, y con el mismo espíritu de clase obrera desea vivamente un régimen que libre la España del yugo secular y que sea fundada sobre el derecho de sus derechos constitucionales."

V. G.

Enero 4, 1925.

¿CIVILIZACION?

Constituye Marruecos—al igual que Egipto y tantos otros países,—uno de esos desdichados territorios que, ya por su situación estratégica, o por sus ricos productos, son el blanco de las miras de los grandes "trusts" capitalistas hábilmente combinados con la prensa a sueldo y la diplomacia, quien, por medio de tratados, los condena a la esclavitud bajo el falso pretexto de **civilizar**, logrando de esta forma encubrir sus felonías.

Pero como todos los pueblos, aun los más atrasados, tienen un criterio de la Libertad más o menos amplio y por instinto comprender que Ella es superior a la vida, sucede que los invasores son recibidos con manifiesta hostilidad por los indígenas, trabándose la consabida lucha, donde la nación **civilizadora demuestra** a la altura que se halla en el cultivo de la ciencia homicida...

La tragedia no se limita sólo a la lucha contra los que responden con su energía individual a la brutalidad del agresor, sino que trae consigo la devastación y el saqueo, la **razzia** y bombardeo de indefensos aduares, asesinato de prisioneros, heridos, inválidos, mujeres y niños, no respetando siquiera ni las escasas leyes de "humanidad" que tratan de limitar las barbaries colectivas...y todo ¡en nombre de la civilización!

En resumen: dos pueblos que se desangran y una página más de ludibrio que un régimen añade a su triste historia; consecuencia lógica de una **sociedad** cuyo desideratum parece ser convertir al hombre en bestia carnicera.

Y **esos** que hallándose en el extrangero se descuelgan por España en el momento que la tiranía los precisa para sus siniestros fines, piensen por un momento—aparte molestias y sacrificios individuales—el papel que desempeñan al venir a tierras de conquista, y piensen también que es preferible mil veces, no ver nunca a una madre, que no abrazarla manchados de sangre fraticida, que es la mayor ofensa que se le puede hacer; ¡deshonrar la vida!, después de tantos sinsabores como Ellas pasan para dárnosla.

M. C.

Tetuán, Diciembre, 1924.

Un payaso que no hace reir

Soy miembro activo de un grupo de trabajadores que hace mucho tiempo ha declarado boicot a "La Prensa," papelucho que, con pretensiones de noticiero (aunque sean recogidas de segunda mano), se publica en New York. Por lo antedicho, es más que natural que ninguno de nosotros lea "La Prensa."

Mas la semana pasada, una mano amiga me ha remitido por correo un recorte de más de columna y media, sacado de dicho periódico, cuyo libelo firma un "Alvaro", el que, a través de sus gafas ve las cosas según el color de los cristales que lleva delante de los ojos.

Para mí "La Prensa" no tiene ni la importancia, ni el valor de la tinta que es necesaria para escribir su nombre; me ocupo esta vez (porque en ella se ha mencionado mi nombre y el de otro compañero, difamándonos) para decirles a todos los que allí escriben o copian cuartillas, a un tanto por línea, que si a alguno tenemos que dar cuentas de nuestras actividades pueden estar tranquilos, y seguríamos además, que no es ni a "La Prensa," ni mucho menos a los "Alvaros".

Pero, les advertimos también que no hay misterios en nuestra obra; trabajamos en público, ante el público y al abierto en la luz completa del día; ni nos ocultamos en subterráneos, ni negamos la cara a nadie: luchamos frente a frente contra todos los que consideramos enemigos de nuestra clase, entre ellos "La Prensa" y los "Alvaros."

De estos "Alvaros" está el mundo lleno; andan por ahí sueltos y sin bozal. ¡Ojo con ellos, trabajadores!...

Conocemos algo de la vida periodista, y sólo el pensar que esos seres son nuestros semejantes, nos da pena, lástima y compasión al mismo tiempo; sabemos que éstos, en vez de ser los genuinos y sinceros informadores del público, son, por el contrario, repugnantes lacayos, siervos de quien mejor los paga por decir lo que les conviene se diga; combaten hoy a su defendido de ayer, y defienden mañana al que hoy combaten, lo que viene a demostrarnos claramente que el periodista es una mercancía barata que se obtiene, la mayor parte de las veces, por una comida en un restaurant de poco precio.

Muy lejos están de ser los artistas de la pluma y la literatura; son más bien maniquíes que se mueven según el valor y cantidad de las monedas, la voluntad, temperamento o capricho del potentado a quien defienden, porque defenderlos es defender su estómago, y los periodistas todo su cuerpo es estómago.

Son, además, con bastante frecuencia, confidentes de la policía; ésta, para introducirse en el hogar ajeno e inmiscuirse en los secretos privados de las familias, emplean a periodistas; viven juntos, ambos son el sostén del Estado. Los unos lo sostienen por la fuerza y la brutalidad, mientras los otros hacen el mismo trabajo, con el engaño y la astucia. Ser un buen periodista no quiere decir saber escribir bien y con originalidad; es el saber lamer con arte los pies del adinerado, del gobernante o del caudillo político; es correr mucho para llegar primero a obtener "noticias" para llenar las galeras que el linotipista tiene vacías esperando original (?) y cuantas veces estas "noticias" vienen directamente de la reducida mentalidad del periodista al linotipo o a la caja, sin que hayan pasado por algún hilo telefónico o telegráfico ni menos por el radio; fueron forjadas en su encefálica mentalidad como producto del periodista. El engañar al público les tiene muy sin cuidado. ¡Basta que por ello les paguen!...

Cada periodista tiene la misión de llenar cierto espacio, y ahí los más difícil de la tarea cuando la mente no puede producir cosa útil, o esta se halla aprisionada por un reglamentado formulismo exterior, u ofuscada por el vicio y la degeneración que le impide el libre y normal desarrollo y funcionamiento; no hay vía libre para la salida, y para llenar aquel espacio del cual depende da subsistencia, recurren a todos los medios, por muy bajos que estos sean, que para estos señores son muy justificados.

Así se explica el que uno de tantos "Alvaros", que por ahí van sueltos y sin bozal, de esos muchos que produce España y se crían en las sacristías y los lupanares hasta la edad de dieciocho o diecinueve años y luego por no servir a la patria emigran... para venir al extranjero a dar vivas al rey, se haya apropiado de mi portafolio en New Britain, Conn., creyendo hallar en él la clave de la inevitable revolución en España y poder dar al público noticias "sensacionales" para descansar tranquilo un par de semanas sin tener ese constante rompedero de cabeza para llenar ese espacio del que dependen las lentejas con que compran sus conciencias.

Uno de esos "Alvaros" que por ahí van sueltos y sin bozal, fué a la conferencia allá en New Britain, Conn., acompañado de un agente del servicio secreto, al que servía de intérprete. Han recurrido a este medio tan repugnante, para evitar el que pudiéramos decir al público a qué habíamos ido allí aquella noche. Pues, según ellos, ya sabían anticipadamente de qué se trataba, y el Centro Español de allí, que es español sólo por tener barajas importadas para la educación de sus miembros, dos grandes retratos del rey y al menos 15 metros de tela simbolizando la bandera de la patria que los obligó a emigrar (pues con algo tienen que demostrar exteriormente lo que no sienten en su interior), y al querer hablar con varios de los miembros no hemos logrado hacernos comprender, pues no hablan castellano y menos leerlo, nos han negado la sala y aún se atreve el "Alvaro" de las gafas y sin bozal: "Admiro la benevolencia de las autoridades que toleran tales campañas."

Aunque tu intención no era esa, has demostrado que es muy cobarde el hombre que para evitar el combatir los argumentos de un adversario, trate de impedir la exposición de éstos estrangulándolo, y máxime cuando él "sabe" que ese adversario dice "mentira" como afirma el señor de las gafas en el caso mío y de Rico, sin que por eso intente en forma alguna probar de que hemos mentido como haría cualquier persona que no fuera un escribidor mal pagado de la burguesía.

Al pie del manifiesto que anunciaba la conferencia de New Britain, decía: "Entrada gratis y libre discusión". Y ese "Alvaro" que estaba presente, en vez de ejercitar ese inviolable derecho de la libertad de expresión, y que él, con falsa interpretación al agente de la ley allí presente, ha intentado truncar, se ha negado a ello al ser invitado por mí, concretándose a decir solamente: "No estoy de acuerdo con lo que aquí se ha dicho esta noche." Al ser de nuevo invitado a que se expresara el cómo y por qué no estaba de acuerdo ya que para ello tenían que existir razones, dijo: "A partir de mañana ya verán ustedes en "La Prensa," lo que yo tengo que decir." ¡Pobre hombre! ¿Y por qué no allí?... Pues nosotros en verdad teníamos gran deseo de oír a esos que dicen tener patria, defenderla aunque sea desde lejos, ya que les tiene muy sin cuidado los peligros y las dificultades porque su patria atraviesa; pues ni por eso corren a defenderla aunque digan tenerla en mayor consideración que a su propia madre como decía el "Alvaro" de marras: "Todos tenemos una madre querida y ningún orador debe, en público, insultar la madre de nadie..." Al pedirle explicaciones, me enteré con asombro de que se refería a la patria, y muy mal debe querer a esa madre cuando la ve amenazada a muerte por los moros y pisoteada por las botas de los militares y no vuela (ya que hoy se puede volar) a través del océano para ayudarla a salir del aprieto en que se halla actualmente. Un hombre con tales apreciaciones y tan indiferente ante lo que dice amar, además de ser un castrado o un cobarde, demuestra ser un canalla o un idiota que se merece llevar por emblema una albarda adornada con campanillas...

JOSE MARINERO.

Un Estudiante

Después de más doce horas de trabajo diarias, a pesar de lo que me gusta el caminar, por ser el mejor remedio que todo lo cura, tomo el carro eléctrico de Easton Ave., y voy hasta el último de la línea Huntington St., que es donde yo vivo. A pesar de las crueles noches de intenso frío, allí, en lo último de la línea está un muchacho que cambia el "trolley" y el rótulo de todos los tranvías.

Tras tantas noches de verle hacer la misma labor, entablé conversación con él para enterarme de su situación.

He aquí en pocas palabras lo que me dijo:

Su deseo es aprender mucho y los padres son pobres para pagarle el colegio y el trabajo que tiene le ayuda en sus estudios con cinco miserables pesos semanales, que para ganarlos tiene que estar al aire libre todas las noches desde las 6 a las 11, y sin disponer siquiera de un sobretodo que le abrigue.

Y mientras este jovencito lucha contra la perra vida de desigualdad para lograr su instrucción, en la esquina de la misma calle y avenida, en una mansión rica, hay docenas de personas que derrochan champagne y energías, esforzándose a más no poder para lograr embrutecerse por completo, que es entonces cuando la fiesta familiar y privada (conste que nosotros sólo lo hemos visto al través de las cortinas) despierta mayor interés y atracción.

"En aquel brillante acto, que respetables familias asistieron,—según afirmaba el periódico local al día siguiente en las notas sociales,—se hallaban la mayoría de los doctores locales." Fué por tal razón que no pude lograr que uno de ellos atendiese a mi niño que, por desgracia, casi queda ciego con una quemadura de agua caliente. ¡Que la humanidad se muera por falta de asistencia médica, les importa muy poco a estos señores, señoras y señoritas, mientras corra el champagne, la comilona y estén en bacanal! Que los hijos de los pobres estudien o no, poco les interesa, pero ¡oh, juventud!, si no es instruís a costa de sacrificios, si la ignorancia os arrastra por el lodo y constituís un estorbo para esta sociedad, ella será muy severa con vosotros recompensándoos con un calabozo oscuro o un manicomio, que sería el lugar apropiado para ellos, ya que no podemos llamarlas personas sanas y normales, mientras a miles de seres les nieguen el derecho de instrucción y hasta el de existir. El que logra instruirse de entre los humildes, contra la voluntad de la sociedad dominadora, es a costa de sacrificios sobrehumanos, quizás como los de este estudiantillo de mi historia que es verídica en todos sus detalles.

M. VELERO.

New Brunswick, Enero, 1925.

---

gustiosas de la época. Pero sin poseer estos requisitos indispensables para el resurgimiento vital del pueblo, difícilmente podrá llenar a medias su cometido.

Resuelto, el problema educacional presente, surgirá el resurgimiento vital del pueblo cual temprana Aurora, y el maestro puede estar satisfecho de realizar su obra plenamente, como aliado fiel de la Verdad, base indestructible del Amor, la Justicia y la Libertad.

ANTONIO ESTEVEZ.

Vandergrift, Pa. Enero, 1925.

Nosotros creemos que el sólo medio para emanciparse y progresar es que todos tenga la libertad y los medios de propagar y actuar las propias ideas, y esto es la Anarquía. Así las minorías más avanzadas persuadirán y atraerán a las más retrogradas con la fuerza de la razón y el ejemplo.

Malatesta.

En el campo del trabajo

RECUERDOS DE ANTAÑO.

Cuando llega a mis manos un periódico y en él encuentro detalles de tal o cual acontecimiento, de tal o cual suceso, de tal o cual movimiento en tal o cual localidad que esté o estuviese conmigo familiarizado, me alegra o me entristece, me indigna o me consuela, me hace sufrir o me sirve de placer. Así me esta sucediendo ahora en este instante.

Los artículos de José Marinero desde Baltimore en su gira de propaganda y el de Leonardo Guillén desde Boston, ambos aparecidos en CULTURA OBRERA, de Nueva York, me hacen rememorar tiempos pasados. De Baltimore no tanto, pues ni he conocido mucho aquel puerto, ni tampoco el personal, si bien éste va y viene sin destinación fija. Pero Boston, aquel Boston de 1911; aquel Boston del 1912; aquel Boston de muchos años después, todo decaído en manos de unos pocos que se hacen ver mucho, eso sí es increíble. Yo creo que en Boston existirán todavía hombres de aquellos que recuerden aquellas luchas internas en el seno de la organización; yo creo que en Boston existen hombres de aquellos que con tesón supieron limpiar lo mucho que asqueaba (mis lectores sabrán perdonarme la frase), aquella localidad. Y si los hay, ¿qué hacen? ¿Por qué de común acuerdo no hacen ahora lo que han hecho antes?

Serán estas líneas poco interesantes porque hablo de lo pasado, de lo que sucedió; ¿pero es que acaso no es preciso muchas veces recordar lo de antaño? Yo así lo creo. Son ejemplos, mejor dicho lecciones. Porque si los viejos en Boston recuerdan lo que fué aquella localidad, no creo se dejen arrastrar así de cualquier manera.

¿Quiénes en Boston olvidan aquella campaña abierta contra el delegado español Castilla y embarcador al mismo tiempo de la New England Coal and Coke Co., que enlazado con el aquel entonces agente, Emerson, embarcaba la gente de su hospedaje en dichos barcos que con algunos remolcadores eran los únicos que daban vida en aquel puerto exceptuando los de Eastern S. S. Corporation? Y se consiguió que el delegado no fuese embarcador. Aún recuerdo aquel viaje a Nueva York para justificarse Castilla que no era como decían (embarcador) ante una Asamblea en West Street.

¿Quiénes en Boston olvidan que después de eso siguió luchándose para sancar la bilis del alcohol y el juego que existía dentro de aquel salón de actos? ¿Quiénes en Boston pueden olvidar aquella Asamblea celebrada en Mayo del 1911 en Commercial St., acordando notificar a los entonces embarcadores (en honor a la verdad debo decir que había poca fuerza en éstos y con excepción de Chaves portugués que no quiso aceptar, los demá sí), que ningún fogonero o palero embarcaría a menos que fuese llamado directamente a la local y fuese por turno, y que en realidad se llevó a la práctica? ¿Quiénes en Boston no tendrán recuerdo de aquella tripulación del vapor "Dingley" de la E. S. S. Corporation, que protestando de la comida, tenía que salir a las diez de la mañana y salió a las doce, pero no sin antes hacer con los directores, Mr. Galvin Austin y Cía., que, o reconocía la Unión de Fogoneros como entidad organizada y por consecuente aceptar unas bases presentadas, o venían para tierra las tripulaciones del "Governor Cobb," "Camben" y otros, cuyas bases fueron aceptadas y bajo una estruendosa aclamación de aplausos por parte de los pasajeros, tornaron de nuevo a la mar el primero de los citados buques?

¿Quiénes en Boston pueden olvidar aquella hermosa huelga del 1911 aguantando el "San José," de la Flota Blanca, 48 horas fondeado y por este resolver la mencionada huelga en favor de la Unión, siendo Boston quien hizo morder el polvo a la Compañía en todos los puertos del Atlántico, incluso en New Orleans, que tenía tripulación china?

¿Quiénes en Boston olvidan aquel acto de solidaridad en pro de los cargadores de carbón de Baltimore, cuando la tripulación del vapor "Transportation," de la Transportation and Coastwise S. S. Co. (si no me engaño) y el "Malden", de la N. E. C. C. Co., abandonaron los buques rehusando salir a la mar?

¿Quiénes en Boston olvidan aquella huelga del 1912 que trajo la derrota material en Nueva York, y en Boston lo contrario, aún obligando en compañía con New Orleans a la United Fruit Co., a aceptar otro año las bases de organización, y a no ser por la traición del escocés Alexander Morgan, agente de la local de Boston al pasarse a la Sociedad Benéfica de la E. S. S. Corporation y compuesta por portugueses, hubiese sido el citado puerto el portavoz de reivindicación en el Atlántico?

Mucho más podría decir de aquel valeroso elemento que existía en Boston. Los sacrificios si esta frase tiene cabida, los sacrificios de todos; los unos donando cantidades y los otros al frente de la propaganda por aquello que se pudiese buenamente darles hizo que aquel puerto fuese siempre una chispa ardiente que hiciese temer algo a lo largo de su línea de muelles. Su local se sostuvo abierto aún en los momentos más difíciles, aun cuando sus enemigos ocultamente hacían cuanto podían por hacerle cerrar.

Y después de todo esto y mucho más que pudiese relatar si no me fuese extendiendo más de lo que debo, no creo se dejen arrastrar por el cieno hediondo de los embarcadores que siempre tuvieron frases de esta índole "antes que vengan embarcadores ingleses o noruegos, seámoslo nosotros en bien de los españoles." Esto aún lo soltaban cuando la Unión estaba en su apogeo. ¿Qué se podría esperar de esos hoy, al ver su enemigo decaído? Lo que me tiene dolido es que buenos compañeros en una palabra, se fiaban en las palabrotas que algunos a lo Castilla decían. Hoy quizás lo comprenderán.

Y termino, no porque no tenga más buenos recuerdos de aquellos viejos fogoneros de Boston, hoy muchos de ellos escarrlados por todas partes, pero porque me haré cansable para quienes tengan la calma de leer estas líneas que sólo se inclinan hacia el lado de aquel puerto de New England, como queriendo hacer ver que toda la lucha se hizo allí.

No, no es esa mi intención; recuerdo las luchas habidas en Nueva York, y New Orleans, particularmente, pero otros compañeros podrían relatar lo sucedido en los demás puertos, ya que en ellos estuvieron, yo hablo de ese, porque lo he visto de cerca y asistí a muchas de sus asambleas.

Aunque apartado de los obreros del mar, por el momento y expuesto a volver de nuevo a pasar las mil y una calamidades abordo de los buques, no por eso dejo de acordarme de los abusos y atropellos que hoy se cometerán con ellos como antaño, tan sólo por el abandono.

Ojalá fuesen estas líneas el tónico reconstituyente que revolucionase la sangre en las venas de todos los obreros del mar.

UN EX-MARINO.

ENTRE TABAQUEROS.
Combatiendo.

Pasó el período de la abundancia en las fábricas de tabacos. Ahora están los tabaqueros cavilando, buscando a ver dónde será posible ganarse los malditos frijoles. Pero hay que escampar la razzia y cualquier lugar es bueno, hasta que se normalice nuevamente el trabajo.

Se desploma el castillo de naipes que malamente como pudo, edificó el Comité que padecimos últimamente.

Se gastaron varios cientos de pesos y en cambio ingresaron en la organización un número de nuevos miembros.

Ojalá que en las próximas navidades no suframos idéntica calamidad.

Los delegados de talleres se reúnen todos los sábados, el que desobedezca esta orden durante varios sábados, será sentenciado o excomulgado.

Es verdaderamente ridículo todo lo que sucede en los medios tabaqueros. El mitin de delegados de talleres se reúne y toma acuerdos en principio y recomienda al mitin general de miembros sus proyectos. Esto sucede también con el Ejecutivo de la organización, y según se me informó, el Comité de organización también tiene poder para recomendar al mitin de miembros, proyectos y resoluciones. Los miembros, cuando van al mitin regular de la organización, tienen que perder el tiempo discutiendo las recomendaciones de tres cuerpos distintos, el Ejecutivo, el Comité de organización y el mitin de delegados de talleres. Es más ridículo aún que el Comité de organización haya tomado el carácter de permanente, éste, cumplida su misión, ha debido desaparecer. ¿Qué razones pueden alegarse para prolongar la existencia de un Comité que tenía una función específica? Una manía incalificable sólo puede atentar semejante propósito.

Con el tiempo muerto, llegó también el momento del desquite.

Los fabricantes, grandes o pequeños, tratan de deshacerse de la organización, muchos han de lograr conseguirlo, pues hay tabaqueros para todo en este Nueva York.

La fábrica la "Epoca", situada en la calle 43 y 11 Avenida, cerró sus puertas, manifestólo al comité que, dejaría saber dónde y cuándo reanudaría de nuevo sus trabajos. Son tantos los comentarios que giran alrededor de esta actitud, que llegan hasta lo inverosímil.

Quisiera no equivocarme, pero no creo que la mencionada fábrica cambie de la localidad. Allí se trabaja bastante barato para que el alemanote proyecte una rebaja de precios, como opinan muchos.

También circula la especie de que el nuevo local que tiene la firma en perspectiva, no tiene espacidad suficiente para albergar también los tabaqueros que trabajan a molde. Todo esto, a mi juicio, carece de fundamento, y no debe ningún tabaquero darle crédito.

JOSE VILA.

¡Escuchad!

Es triste ver a nuestro semanario CULTURA OBRERA cada número más subido el déficit. Al paso que va, pronto terminará con su vida, tan necesaria, que no debemos consentir nunca que desaparezca.

¿Qué dirán nuestros enemigos que la ven agonizar? Buena idea han tenido los esclavos al publicar un portavoz para su propaganda. Si supieran darle vida,—dirán,—nos haría mucho daño. Pero no debemos preocuparnos: los mismos que le han dado vida, pronto le darán la muerte. Mirad, mirad, cómo el déficit sube. Pronto morirá. ¡Ja, ja, ja; sigue la lana tapándoles los ojos!

¿Consentiremos que disfrute así el monstruo?

No, compañeros, no, y mil veces no; hagamos un pequeño esfuerzo todos, que somos bastantes en número, para con poco, convertir el déficit en superávit demostrando así a nuestros enemigos que tenemos dignidad y somos conscientes a sostener viva la antorcha de la Verdad. Que cuando nos crean más dormidos, sea cuando volemos más.

Vuestro y de la causa,

RAFAEL BEREZO PAREDES.

PRO CULTURA OBRERA

NEW YORK CITY.
CIRCULO INSTRUCTIVO y RECREATIVO
(Local provisional).
296 W. 10th Street.
Abierto de 8 a 10 P. M. los días laborables.

Manuel Seijo, 1.50; Gregorio Borla, .30. Total, 1.80.

Colectado por Bermudez en el West.

Uno, .50; Mayeya, .25; Uno, .50; Maximino Acebes, .15; N. N., .15; Un obrero, .10; A. Mosteiro, .25; J. Díaz, .15; El Asturiano, .10; Un obrero, .10; Campos, .10; Tumba Lobos, .10; Uno, .05; M. Pena, .10; Sarandeses, .25; L. González, .10; Ramón Pardiñas, .25; Ríos, .25; Juan Moscoso, .25; J. Pérez, .10; Un compañero, .10; M. Otero, .10; Jacinto Mosquera, .25; Antonio Ulloa, .25; Vizcaya, .25; Montañés, .05; J. Paz, .25; A. Marcos, .10; Allege, .10; Manuel Blanco, .20; José Babio, .35; Un compañero, .10; A. Vidal, .15; Tomé, .25; E. Ylianes, .10; J. Cauzo, .10; J. Navarro, .05; Cesar Gómez, .10; Nicolás López, .25; A. Couzo, .25; Carmelo Núñez, .25; José Couzo, .25; Manuel Caminos, .25; José Raimundez, .15; J. Torrecillas, .10; A. Dopico, .25; Benito Aneiros, .25; Jesús Varela, .50; Rifon, .25; Montero, .25; José Suárez, .25; Andrés Sánchez, .15; Manuel Gama, .25; Rogelio Pita, .20; Roman Pita, .10; L. Pita, .10; Un compañero, .15; Milla, .25; P. B. C., .10; Un compañero, .25; José Salinas, .25; José Ares, .20; Emilio Salinas, .25; José Ramos, .25; P. Iglesias, .10. Total, 12.50.

Colectado en el South.

Gabriel Román, .25; Delfín Gallardo, .25; Cualquiera, .25; Perfecto Gallardo, .10; Amigo, .10; José Callino, .25; Nicasio Lamas, .10; Barbería, .25; Compañero, .10; Benito Eiroa, .10; Juan García, .10; Andrés Otero, .10; Manuel Barreiro, .05; Amigo, .50; Amigo, .15; J. Bentoral, .10; E. Alvarez, .10; Barios Delgado, .10; Desconocido, .10; Cualquiera, .10; Pancho, .30; Compañero, .10; Banuel Torres, .10; Cualquiera, .10; Severino Mayo, .50; Fernando, .05; Español, .10; Anido, .25; Suárez, .50; Ponte, .25; Amigo, .05; Rodríguez, .10; Hernández, .10; Sinombre, .10; José, .10; Matos, .25; Compañero, .25; Compañero, .25; F. Moreno, .05; Largo, .25; Amigo, .05; Juan, .10; Patrón, .25; E. Rodríguez, .25; Cualquiera, .25; Gallego, .10; Bermúdez, .15; Francisco Canete, .10; Manuel Paz, .25; José Calvo, .25; Cualquiera, .10; Ben,tol .05; Ricardo Naveira, .10; Antonio Mantínez, .25; José Domínguez, .10; Antonio Dans, .25; Laundry F. M., .50; Florencio Mosqueira, .25; B. Saló, .25; Savedra, .25; Betunero, .15; Mayordomo, .05; Restaurant, .10; Ylanes, .50; Martínez, .10; Andrés Rioso, .10; T. Espanola, .40; M. García, .20; Gutiérrez, .25; Patrón, .25; Compañero, .10; Alberto de la Fuente, .25; A. Ruiz, .25; Laundry Sánchez, .25. Total, 13.80.

ENTRE TABAQUEROS.

Carmelo, .10; Bautista, .10; J. Viruet, 1.00; Tino, .05; Manati, .10; Erasmo, .10; Amigo, .10; Pancho, .10; José, .05; Sastre, .10; Martínez, .10; Barbero, .10; P. Quinones, .10; Amigo, .05; Amigo, .20; Repartidor, .20; Pepilla, .10; Cubano, .15; Varios, .30; Juan, .05; Arturo, .10; Amigo, .10; Otro, .05; Varios, .80; Marcos, .25; El Descrito, .50; Carlos, .10; Amigo, .25. Total, 5.00.

S. S. VESTRES.

De una colecta hecha a bordo, cuya lista no recibimos, mitad para **Solidaridad** y mitad para CULTURA OBRERA, 4.00.

Colectado en Brooklyn por Puente.

Ramón Arias, .25; Compañero, .25; Barbero, .10; J. R. Arias, .10; Ricardo Carro, .10; José López, .10; Adolfo Valenciaga, .10; López, .15; Pamias, .10; Hipólito, .10; Marquez, .25; J. Pous, .25; Cualquiera, .10; Compañero, .10; Comoquiera, .10; Arechabala, .10; Compañero, .10; G. Orbea, .10; Martínez, .25; Compañero, .05; J. Sesio, .25; R. García, .15; 25 State St., .25; Vila, .10; Isidro, .25; Luaces, .15; Compañero, .10; Bombas, .10; José Couto, .25; Compañero, .05; G. González, .10; Compañero, .10; Manuel Mota, .10; Compañero, .25; Cualquiera, .10; Julio, .10; Francisco Guevara, .25; 41 Summit, .20; Padilla, .25; Y. N., .40; Un Concheiro, .20; S. R. 3., .25; Antonio C. Gómez, .10; P. Alfredi, .10; José Basoa, .25; Sánchez, .25; Gómez, .10; Antonio Fernández, .10; González, .10; Marco Antonio, .10. Total, $8.15.

JERSEY CITY, N. J.

A. García, .25; Un Asturiano, .25; B. García, .15; M. Villa, .25; O. Alvarez, .10; C. Braña, .15; M. Díaz, .35; R. Prada, .25; G. García, .25; M. Llaneza, .25; G. Argüelles, .25; D. Arias, .25; S. S., .20; J. Alvarez, .25; R. Muñiz, .75; M. Argüelles, .25; Uno, .05. Total, 4.25.

PERTH AMBOY, N. J.

Siempre para abajo, .05; Siempre para arriba, .10; Arseno, .10; El increíble, .05; Miguel San Luis, .25; Salvador Hidalgo, .20; Julio Fernández, .10; Joaquín Héctor, .25; Vicente, .25; Luis Lavin, .20; Francisco López, .10; Torre, .10; Luis Huerta, .25; Amo, .50; M. Aja, .10; Antonio Marcos, .10; David Maza, .15; Luis Maza, .10; A. Crespo, .10; Un español, .25; Cipriano Pérez, .25; Enrique Puente, .25; Santiago Samperio, .25; Domingo Arronde, .25; Venedicto Asperon, .10; Jesús Moreira, .25; Luis Cajiras, .10; Luis Savala, .10; Pedro García, .50; Emilio González, .50; Aurelio Roiz, .25; Marcelino Rojas, .25; José Irastorza, .25. Total, $6.60.

HACKENSACK, N. J.
No. 122.

Teófilo Cámara, .50; Felipe González, .25; José Nieto, .25; Antonio Prado, .15; Chapelin, .05; Juan Núñez, .10; Pedro Gillen, .10; Ramón Paras, .10; Odilo Fernández, .15. Total, $1.65.

No. 123.

Rogelio Canosa, .10; Benito Camarero, .25; José Nieto, .25; Felipe González, .25; T. Cámara, .25; F. P., .20; Los dos Hermanos, .50; Un compañero, .20; Antonio Prado, .25; Antonio Abadín, .10; Luis Rivera, .20; Sixto Salgado, .50; Antonio Penedo, .10; Antonio Salgado, .25; Manolo Núñez, .25; Aquilino Castillo, .15. Total, $3.80.

TENAFLY, N. J.

Anselmo Amuedo, .10; Manuel Ariz, .15; Máximo Cruz, .25; Ramón López, .25; Manuel Menduiña, .25; Castro, .10; Luis de Juan, .30; M. Martínez, .25; José Martínez, .25; Pedro Noya, .25; Gerardo Rey, Ramón Martínez, .25; Juan López, .50; Benito Camarero, .50; Severiano Manchado, .25; Vicente Barruiso, .50; Ambrosio Redondo, .50; Celestino Crespo, .50; Julián Santamaría, .50. Total, 5.90.

SCHENECTADY, N. Y.

Colectado por M. de Vega.

R. Collado, .50; Sánchez, .15; T. Tapioli, .20; E. Caamaño, 1.00; O. Luis, .25; Brozos, .25; Almeda, .25; Carbón, .35; Un obrero, .10; S. R., .25; Agustín, .25; Gregorio, .25; Sergio, .25; Granado, .25; Severino, .35; Carboner, .10; Uno, .25; Otro, .10; Viejo, .25; M. González, .25; Junquera, .25; H. González, .25; Valdeón, .25; Una de León, .20; Tuto, .10; M. de Vega, 1.00. Total, 7.75.

PHILADELPHIA, PA.

F. Rodríguez, 1.00; Rico, 1.00; Uno, 1.00; J. Rodríguez, .75; Tres ateneistas, .75; Conceiro, .50; Martínez, .50; J. Millares, .50; Rico, .50; Reinaldo, .50; Neuturo, .50; M. Blanco, .35; Viscus, .25; A. Miñan, .25; A. Gómez, .25; Argemiro, .25; Suárez, .25; S. Calderón, .25; J. Caramés, .25; Calderón, .25; Formo, .25; Piñeiro, .25; Betanzos, .25; B. Pérez, .25; El Billar, .25; Uno, .25; Uno, .25; E. Caramés, .15; Estévanez, .15; Un extranjero, 15; Uno, .15; C. Boix, .10; F. E., .10; Un cocinero, .10; Uno, .10; Sin nombre, .10; Un cocinero, .10; Pérez, 10; Uno, 10. Total, 13.00.

SCRANTON, PA.

S. Manuel, .25; L. Orive, .50; N. Grande, .25; R. Redondo, 25; L Vega, .10; F. Vega, .25; A. Torrecillas, .25; M. Barral, .10; F. G., .20; G. Muñez, .25; F. Egurrola, .25; B. Orue, 25; N. Goicochea, .25; G. Garaiza, .25; E. Alvarez, .25; Carpintero, .25; A. Urrutia, .25; P. de Mela, .50; Legoña, .15; Gabriel Sánchez, .25; Govino, .25; Salas, .05. Total, 5.35.

FRANKLYN, PA.

A. Vives, 1.00; Peris, 1.00; Pedro Busqueta, 1.00; Asencio Badía, 1.00; Brasil, 1.00; Eliseo Blanco, 1.00. Total, 6.00.

VANDERGRIFT, PA.

Juan Puertas, .25; José Haro, .50; Joaquín Duque, .25; Miguel Caparrós, .15; David López, .25; Segundo del Río, .25; Isidro Galindo, .20; Nicolás Sanabria, .25; Antonio Hernández, .15; Rodrigo Quesada, .25; Andrés Rodríguez, .25; José Barranco, .25; Juan Rodríguez, .25; Frank Smith, .15; Estéban Cervantes, .25; Pedro Martínez, .25; Luis Jérez, .25; Ricardo Trillo, .50; Diego Rodríguez, .50; Manuel Valle, .25; A. Estévez, .45. Total, 6.00.

MCKEESPORT, PA.

Adriano García, 1.00; José Pérez, .50; Juan García, 1.00; Francisco Abeledo, .50; Juan Linfante, 1.00; M. Fernández, 1.00. Total, 5.00.

RILEY, W. VA.

Román Esquina, .50; Pedro Esquina, .50; Manuel Rodríguez, .50; Julián Sánchez, .50; Francisco Rubio, .50. Total, 2.50.

MOUNDSVILLE, W. VA.

El G. Libertarios, 6.50; Manuel G. Campa, 1.00; Manuel Hevia, .50; Alejandro Monasterio, .50; Antonio Marcos, 1.00; Manuel Pepé, .50. Total, 10.00. $5.00 para CULTURA y $5.00 para "Nueva Luz," mandados directamente.

DETROIT, MICH.
Colectado por Colado.

J. R. Fernández, .25; Un pernicioso, .25; Otro, .50; S. Pérez, .40; A. Alvarez, .20; R. Pedreira, .25; A. Mori, .20; P. Guantes, 15; J. Sancho, .25; C. E. Puente, .50; Tres X. X. X., .25; J. Corado, 1.00; M. Ramos, .50; Caboranas, .25; G. Ruiz, .25; Señor Vacilante, .25; Agra, .30; Lestón, .50; López, .25; Casona, .20; M. Otero, .50; Toledo, .15; L. Amor, .10; G. Fernández, .15; P. Fernández, .15; Madriles, .25; Albalate, .25; R. Martínez, .25; J. García, .25; Mier, .50; M. Suárez, .25; Maño, .25; Bravo, .25; Pablos, .15; Goyanes, .25; G. Gil, .25; A. García, .25; J. Fernández, .25. Total, 11.15.

Colectado por Gómez.

Guillarón, .25; Rodríguez, .25; Osorio, .10; Pérez, .10; Saravia, .10; Bada, .25; Allende, .15; Mijares, .25; Herrería, .25; Menzo, .25; González, .25; García, .25; Cobo, .50; Matanzas, .15; Amalia, .20; Gómez, .25; Canor, .10; Venero, .25; Cazorla, 1.00. Total, 4.90.

Colectado por Pérez.

La Unión, .31; C. Fernández, .15; A. Ribera, .50; Uno, .25; El Chaval, .25; El Popular, .25; La Paloma, .15; J. Menkot, .10; J. Ferrer, .25; Rosas, .10; Antonio, .25; J. Iglesias, .35; El colector, 1.00. Total, 3.80.

Repartido del modo siguiente: CULTURA, 8.00; "Iberión", 4.00; "Tierra", 3.00; "El Progreso", 2.00; "Nueva Luz", 1.71. Total general, 18.71.

ST. LOUIS, MO.
Colectado por Chicago.

Julio Díaz, .25; Jesús González, .25; Colás de la Braña, .50; David Martínez, .25; Ramón Fernández, .25; M. Menéndez, .25; Ben Alvarez, .25; Nick García, .25; Emilio Díaz, .25; J. Cuesta, .25; José Galán, .25; Cara Alegre, .50; V. Menéndez, .25; H. Díaz, .25; Juan Rodríguez, .25; Angel Menéndez, .25; Evaristo Churro, .25; Manuel Cabo, .25; Daniel Nabá, .25; Higinio Fernández, A. Prado, .25; E. Menéndez, .25; Ben. Valdéz, .25; Manuel Mierez, .50; El Pataco, .25; Leandro García, .25; Chicago, .50. Total, 7.75.

LUKE, MD.
Colectado por José Suárez.

Manuel Q. Tuya, .25; José Díaz, .50; Manuel D. Díaz, .50; José Lorenzo, .25; Máximo Busto, .25; Manuel Jamón, .50; Bernardo García, .25; Eme Ese, .25; el resto el colector. Total, 3.00.

QUINCY, MASS.

Cipriano Gutiérrez, 2.00; Aurelio Martínez, 2.00; Miguel Ortiz, 1.00; José González, 1.00; Manuel Alverde, 1.00; Pedro Viscarola, 1.00; Francisco Gómez, .50; Francisco Masa, .50; Pedro Gómez, .50; L. Diego, 2.00; J. Higuera, .25; Amadio Solar, .25; José Acebo, .25; Angel Ruiz, .25; Vialla, .25; Un perdido, .50; Juan Gómez, 1.00; Marcos Acebo, .50; S. Ruiz, 2.00; M. Aja, .50; V. Cobo, 1.00; Un católico Montañés, .50; C. Canales, 1.00; F. del Monte, 25; Marcelino Pancho Villa, .50; S. Abad, 1.00; Cosme López, .50. Total, 22.00 de los cuales 12.00 son para los compañeros de España.

LOWSVILLE, W. VA.

Colectado entre unos cuantos compañeros, 7.00.

RESUMEN.

Déficit No. 124	547.43
Salidas	181.75
Total,	729.18
Entradas	153.75
Déficit No. 125	575.93